

DOMINGO TERCERO DE ADVIENTO – CICLO B
(17 de Diciembre de 2017)

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor.

Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

Palabra de Dios.

PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS
SEGÚN SAN JUAN

NARRADOR: En aquel tiempo apareció un hombre en el desierto, que se presentaba como testigo, para dar testimonio de la luz

NIÑO: De la luz... ¿de qué luz se trata?

NARRADOR: La luz que Jesús nos trae con su venida, para que no hagamos cosas malas.

NIÑO: ¿Y quién envió a ese testigo de la luz?

NARRADOR: Lo envió Dios, el padre de Jesús.

NIÑO: ¿Todos le hicieron caso?

NARRADOR: ¿Qué va! A los poderosos sólo les preocupaban los problemas que Juan podría traerles. Así que intentaron averiguar cosas sobre él.

JUAN: Yo soy la voz que grita en el desierto: allanad el camino del Señor.

SACERDOTE: Nos envían los Sumos Sacerdotes. Queremos saber quién eres tú.

JUAN: Yo no soy el Mesías.

SACERDOTE: Entonces... ¿Eres tú Elías?

JUAN: No, no lo soy.

FARISEO: ¿Acaso tú eres un profeta?

JUAN: No.

FARISEO: Tienes que decirnos quién eres, nos han enviado para averiguarlo.

JUAN: Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías.

FARISEO: No entiendo por qué bautizas, si no eres el Mesías... Ni Elías, ni el Profeta. ¡Tú no tienes que bautizar!

JUAN: Yo bautizo con agua. En medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí. Yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia.

NARRADOR: Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

PALABRA DEL SEÑOR

Misa de Familia

Parroquia Nuestra Señora de Atocha

PP. DOMINICOS – MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona,1

<http://www.parroquiadeatocha.es>

Reflexión

Hoy como ayer, acogiendo a los verdaderos profetas y a los auténticos enviados de aquel sobre quien reposa el Espíritu; dando pruebas de discernimiento, nunca de escepticismo; apartándose de todo lo que lleva las huellas del mal y la mentira, es como uno se prepara para encontrarse con el Señor y acogerlo.

El Adviento es una parábola del tiempo presente, en el que esperamos con alegría y humildad la hora de la gran cita con el que distribuye todos los bienes con infinita generosidad, y a menudo de manera imprevisible. Es el tiempo del gozo espiritual, en el que se camina con la mirada hacia adelante; el tiempo en el que nos despertamos para Dios abriéndole el corazón. Es el tiempo, en fin, de la plegaria y la oración para que venga el reino de Dios.

Te alabamos, Padre santo, porque «compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca. Reiteraste, además, tu alianza a los hombres; y por los profetas los fuiste llevando con la esperanza de salvación» (Plegaria eucarística IV).

PREGUNTAS A REFLEXIONAR EN FAMILIA

- ¿Cómo estoy viviendo el adviento?
- ¿Cómo contribuyo a que el adviento se haga realidad en mi familia?



Coloréalo y escribe lo que significa para ti